



**ACTAS  
JORNADAS  
DE LENGUA  
Y LITERATURA  
MAPUCHE**

29 - 31 DE AGOSTO, 1984

**CONVENIO  
UNIVERSIDAD DE LA FRONTERA  
INSTITUTO LINGUISTICO DE VERANO  
TEMUCO - CHILE**



# ACTAS JORNADAS DE LENGUA Y LITERATURA MAPUCHE

29 - 31 DE AGOSTO, 1984



CONVENIO  
UNIVERSIDAD DE LA FRONTERA  
INSTITUTO LINGÜISTICO DE VERANO  
TEMUCO - CHILE

Comité organizador:

Hugo Carrasco Muñoz (UFRO)  
Robert A. Croese Nijssen (ILV)  
Eduardo Miranda Nelson (UFRO)  
Timothy Sandvig Rasmussen (ILV)

Dirección postal:

Univ. de la Frontera  
Fac. De Ed. y Humanidades  
Casilla 54-D  
Temuco, Chile

Instituto Lingüístico  
de Verano  
Casilla 3-D  
Temuco, Chile

© Derecho de autor  
Inscripción Nº 60.802



Imprenta y Editorial "KUME DUNGU"

Metrenco, Temuco, Chile

Noviembre, 1984

## INDICE

Presentación . . . . .	v
Agradecimientos . . . . .	vi
Dedicatoria . . . . .	vii
PONENCIAS:	
DAVID L. PAYNE: Sobre el desarrollo histórico de los sufijos de referencia cruzada del mapudungun . . . . .	1
EDUARDO MIRANDA N.: Hacia una tipología funcio- nal de la lengua mapuche . . . . .	18
MARIA CATRILEO CH.: Consideraciones lingüísti- cas en torno a un grafemario uniforme para el mapudungu . . . . .	29
DANIEL LAGOS A.: Fonología del mapuche hablado en Victoria . . . . .	41
HEINRICH PUSCHMANN W.: Sobre la enseñanza de gramática a estudiantes bilingües en Chile . . . . .	51
ROBERT A. CROESE: Tiempo verbal en mapudungun . . . . .	64
IVAN CARRASCO M.: Dos epeu de trabajo y matri- monio . . . . .	77
YOSUKE KURAMOCHI O.: Los donantes en "El viejo Latrapai" . . . . .	89
LUCIA GOLLUSCIO de GARAÑO: Algunos aspectos de la teoría literaria mapuche . . . . .	103
HUGO CARRASCO M.: Notas sobre el ámbito temático del relato mítico mapuche . . . . .	115
ARTURO HERNANDEZ S. y NELLY RAMOS P.: Algunas características gramaticales del castellano hablado por mapuches . . . . .	128
ANA FERNANDEZ G.: El mapuche ranquelino en vías de extinción . . . . .	139

CARLOS RAMIREZ: El hui-tral de Cautín y el quelgo de Chiloé: Estudio lingüístico- etnográfico . . . . .	153
AMERICO GORDON: Consideraciones sobre el signi- ficado de la palabra "Mapuche" . . . . .	165
KATHERINE BRAGG: Los conceptos lingüísticos de la división de espacio, tiempo y acti- vidades en una comunidad pehuenche . . . . .	177
MARIO BERNALES L.: Toponimia mapuche . . . . .	189
ANEXO:	
SEGUNDO LLAMIN C.: Tres textos bilingües: mapudungun-castellano . . . . .	201

## PRESENTACION

En junio de 1982, la Universidad de la Frontera, en la persona de su Rector don Juan Barrientos Vidaurre, y el Instituto Lingüístico de Verano, en la persona de su Director Técnico Dr. Eugene Loos Berg, firmaron un Convenio de Cooperación Científica mediante el cual ambas instituciones se comprometían en aunar esfuerzos en pro de la investigación en el área de la lengua mapuche y sus manifestaciones discursivas.

La Facultad de Educación y Humanidades, a través del Departamento de Lenguas y Literatura, ha sido la unidad académica de la Universidad que se comprometió en esta tarea, asignando al efecto a dos de sus académicos que ya habían desarrollado esta línea de trabajo, mientras que el Instituto Lingüístico de Verano asignó también a dos de sus investigadores especialistas en el área.

De esta manera, continuando ambas instituciones de manera independiente y autónoma su trabajo de acuerdo a sus propios objetivos, crearon un espacio de intercambio profesional que ha permitido realizar diversas actividades tendientes a investigar y colaborar en la dignificación de la cultura mapuche. Entre estas actividades destacan las JORNADAS DE LENGUA Y LITERATURA MAPUCHE, efectuadas con el objeto de posibilitar el diálogo académico y aunar el esfuerzo de investigadores mapuches, chilenos y extranjeros.

Se estima que el pueblo mapuche actual está formado por alrededor de 400.000 personas que viven entre la Octava y la Décima Región, con una marcada concentración en las provincias de Malleco y Cautín en la Novena Región, de los cuales aproximadamente la mitad usan activamente su lengua materna. Una cantidad no precisable ha emigrado a otras zonas del país, sobre todo a la capital. Además, cerca de 40.000 mapuches habitan en las provincias de Neuquén, Río Negro y Chubut, en la República Argentina, donde al parecer la lengua tiene un uso menor que en Chile.

La lengua mapuche, tradicionalmente designada como "araucano", en la actualidad recibe los nombres de mapudungu o mapudungun, aunque también se la conoce como mapuchedungu(n) o mapundungu(n). Seguramente cada uno de estos términos tiene su uso apro-

piado dentro del contexto que le corresponde.

En el presente volumen, encabezado por el texto de una de las Sesiones Plenarias, se recoge la mayor parte de las Ponencias presentadas en las JORNADAS, una síntesis del Homenaje rendido a dos destacados representantes de la cultura mapuche, ya fallecidos, y parte de las Demostraciones lingüísticas hechas por hablantes de la lengua mapuche.

Con el objeto de permitir su rápida divulgación, los trabajos fueron publicados en la misma forma en que fueron entregados por sus autores.

#### AGRADECIMIENTOS

A los investigadores exponentes y participantes, *a los representantes del pueblo mapuche asistentes*, a los estudiantes universitarios y demás personas interesadas, sin cuya presencia las JORNADAS no habrían sido posibles.

A las autoridades superiores de la Universidad de la Frontera, en especial de la Facultad de Educación y Humanidades, que patrocinaron las JORNADAS.

A la Dra. Mary Ritchie Key, de la Universidad de California, Irvine, por su generoso aporte económico y apoyo en la publicación de las ACTAS.

## DEDICATORIA

Las JORNADAS DE LENGUA Y LITERATURA MAPUCHE, se iniciaron con una Dedicatoria al pueblo mapuche, la que se encarnó en un homenaje a la memoria de dos distinguidos cultores y estudiosos de su lengua y literatura, ya fallecidos.

Los Sres. Martín Alonqueo Piutrín y Domingo Tripailaf Huaiquimilla, fueron ambos profesores en el área rural mapuche y dedicaron gran parte de su vida al desarrollo y divulgación de su lengua en sus diversas manifestaciones, como una manera de expresar su respeto y admiración por el pueblo en el que habían nacido.

Es digno de destacar que los dos homenajeados elaboraron cada uno su propio sistema de ortografía práctica, mediante el cual vertieron sus ideas, emociones y sentimientos, dejando así valiosos testimonios de su cultura a la que ayudaron a ser conocida y apreciada entre sus hermanos de raza y entre los demás chilenos.

El profesor Alonqueo, que en las JORNADAS fue recordado por el Padre Francisco Bélec, jubiló en el año 1971 después de 37 años de docencia y desde entonces se dedicó por entero al estudio y difusión de la lengua mapuche. Entre sus trabajos destaca la publicación de la obra Instituciones Religiosas del Pueblo Mapuche, editada por la Pontificia Universidad Católica de Chile en 1979.

El profesor Tripailaf, presentado por el Profesor Carlos Ramírez, de la Universidad Austral de Chile, incursionó en variados aspectos de la problemática lingüística y la creación literaria mapuches, dedicando sus mejores esfuerzos a la elaboración de su obra principal Apuntes Breves de la Vida Araucana, en la cual sintetizó parte de su preocupación por la suerte del pueblo mapuche y su afán de permanente superación y perfeccionamiento.



SOBRE EL DESARROLLO HISTORICO DE LOS SUFIJOS  
DE REFERENCIA CRUZADA DEL MAPUDUNGUN

David L. Payne\*  
Instituto Lingüístico de Verano

En un trabajo aún no publicado, Roberto Croese y yo evaluamos críticamente proposiciones anteriores respecto de la filiación genética del mapudungun, como las que lo relacionan a lenguas fueginas, andinas, mayas o panotacanas. En él sostuvimos que hay una evidencia sustancialmente mayor para postular una relación entre el mapudungun y la familia de lenguas arawak. Además de proponer un conjunto de cognados léxicos, Croese y yo presentamos una cantidad de cognados gramaticales, particularmente de la sufijación verbal. Entre estos cognados gramaticales de la morfología verbal hay un conjunto de sufijos de referencia cruzada, los que son bastante similares en el mapudungun y en una amplia variedad de lenguas arawak. En el cuadro 1 se dan los sufijos de referencia cruzada de primera y segunda persona.<sup>1</sup>

CUADRO 1

	PRIMERA PERSONA	SEGUNDA PERSONA
MAPUDUNGUN	-n/-i	-m
AMUESHA	-(V)n	-(V)py
APURINA	-no	-i
ASHANINCA	-na	-mpi
ASHENINCA	-na	-mi
BAURE	-ni	-pi/--bi
IGNACIANO	-nu	-vi
NOMATSIGUENGA	-na	-mi
PIRO	-no	-vi
FALICUR	-un/-an/-en	-pi/-ap/-ep
TERENA	-nu/-no	-pi

Por cierto que estos cognados propuestos no constituyen la principal evidencia para la filiación postulada. Por lo demás, existe una amplia variedad de lenguas, no

---

\* Traducido del inglés por Gastón Sepúlveda y Marlene Ballena Dávila.

## CUADRO 2

SEGUNDA PERSONA	IDIOMA (FAMILIA)
-mi/-pa/-am	Aguaruna (Jíbaro)
-bi	Hoarani (=Auca)
mue, ma	Chibcha
bá'a	Tunebo (Chibcha)
ma, manki	Kogi (Chibcha)
ma	Arhuaco (Chibcha)
bai	Motilón (Chibcha)
bĩ	Barasano (Tucano)
mĩ	Bara (Tucano)
mĩ	Cubeo (Tucano)
bĩ'ĩ	Desano (Tucano)
bĩ'ĩ	Guanano (Tucano)
bĩ'ĩ	Tucano (Tucano)
mĩ'ĩ	Siona (Tucano)
xá-mĩ	Guahibo (Guahibo)
xa-mĩ	Cuivá (Guahibo)
ham	Guayabero (Guahibo)
am	Chipaya (Uru-chipaya)
mi-a, mi-a-n, mi-n	Capanahua (Pano)
mi-a, mi-, -mi-	Chacobo (Pano)
mi-da, miada	Tacana (Tacana)
mi-ke, miya	Cavineña (Tacana)
mi, miya	Chama (Tacana)
me, mi, mi-, -m, -ma	Yuracare
mi	Moseten
ma:, ma-me, m-	Ona (=Selknam)
ma:, ma:-n, m-, -m	Tehuelche

sólo en América sino que también en otras partes del mundo, que tienen algún tipo de nasal apical para la primera persona y/o una nasal bilabial para la segunda persona. En el cuadro 2, por ejemplo, se muestran formas de segunda persona provenientes de una variedad de lenguas indígenas sudamericanas, todas las cuales exhiben una nasal bilabial o una oclusiva bilabial sonora.<sup>2</sup> Cuando se compara con otras lenguas indígenas de Sudamérica, la familia arawak está algo fuera de lo común puesto que tiene una cantidad de lenguas con una oclusiva bilabial sorda en vez de la nasal bilabial o la oclusiva bilabial sonora para la forma pronominal de segunda persona. Esto pudiera ser considerado como evidencia, en el sentido que si algunas de las lenguas del cuadro 2 estuvieran relacionadas con el arawak en algún estado de pre-proto-arawak entonces el ensordecimiento de las oclusivas fue una innovación para el arawak y, por lo tanto, el mapudungun estuvo relacionado con esta lengua en ese estado de pre-proto-arawak junto con algunas de las otras lenguas listadas aquí.

La evidencia principal para la relación que proponemos entre el mapudungun y el arawak proviene de cognados léxicos y gramaticales, aparte de los sufijos de referencia cruzada. Sin embargo, considerando que hemos propuesto esta filiación genética, nos sentimos obligados a dar cuenta de las diferencias obvias entre las lenguas. Por tanto, el propósito de este trabajo es proporcionar una explicación plausible del desarrollo de los sufijos de referencia cruzada en el mapudungun, allí donde difieren de las formas en el arawak.

Los dos sufijos del mapudungun del cuadro 1, pertenecen a un conjunto mayor de ellos, que hacen referencia cruzada al único referente del verbo intransitivo. El conjunto completo de los sufijos de referencia cruzada para el modo 'real' o 'indicativa' se muestra en el cuadro 3.

CUADRO 3

	SINGULAR	DUAL	PLURAL
PRIMERA PERSONA	-n	-i-i    -u	-i-i    -ñ
SEGUNDA PERSONA	-i-m-i	-i-m    -u	-i-m    -n
TERCERA PERSONA	-i	-i    (-ŋ-u)	-i    (-ŋ-n)

Los sufijos de referencia cruzada del cuadro 3 pueden ser analizados, siguiendo a Salas 1978 y Grimes (por aparecer), considerando que están conformados por los siguientes constituyentes: -i 'modo real' que es el primer sufijo para todas las formas excepto la primera persona singular; un conjunto de sufijos de número: -i, -u y -ŋ para el singular, dual y plural respectivamente aunque opcional para la tercera persona, de modo que se presentan entre paréntesis); un sufijo opcional de número -ŋ para la tercera persona que se usa cuando el verbo sí lleva un sufijo para el dual o el plural; y los mismos marcadores de persona, -i, -m y  $\emptyset$  para la primera, segunda y tercera persona respectivamente. A la -n de la primera persona singular, comúnmente se la considera como un sufijo pormanteau derivado de una forma básica tal como -i-i-i '-real-1-singular'. La palatalización de la -ñ en la primera persona plural se realiza mediante un proceso morfotónico más o menos regular; la forma básica de la secuencia sufijal para la primera persona plural es -i-i-i '-real-3-singular'. Finalmente, muchas transcripciones representan una schwa transicional antes del -n final 'plural' en la segunda y tercera personas.

Los ejemplos del conjunto singular se exponen en 1:

- (1) a. pe-n  
ver-real.1.singular  
'yo vi'
- b. pe-i-m-i  
ver-real-2.singular  
'tú viste'
- c. pe-i  
ver-real.3.singular  
'él/ella vio'

Una objeción veredera a la cognación de sufijos propuesta en el cuadro 1 es que de los sufijos del mapudun-  
gun se ha dicho que tiene referencia cruzada con el  
sujeto, mientras que de los sufijos del arawak, común-  
mente se ha dicho que tienen referencia cruzada con el  
objeto del verbo transitivo, en tanto que un conjunto de  
prefijos tiene referencia cruzada con el sujeto. En el  
ashéninka, por ejemplo, las formas que se presentan más  
abajo en 2a y en 2b utilizan los sufijos para hacer refe-  
rencia cruzada al objeto de primera y de segunda persona,  
en tanto que 2c y 2d utilizan los prefijos para hacer  
referencia cruzada al sujeto de primera y segunda  
persona:3

- (2) a. i-ǵhek-a-a-NA  
3.masculino-cortar-de.nuevo-no.futuro-1  
'El ME cortó de nuevo'
- b. i-ǵhek-a-i-MI  
3.masculino-cortar-de.nuevo-no.futuro-2  
'El TE cortó de nuevo'
- c. NO-ǵhek-a-i-ri  
1-cortar-de.nuevo-no.futuro-3.masculino  
'Yo lo corté de nuevo'
- d. PI-ǵhek-a-i-ri  
2-cortar-de.nuevo-no.futuro-3.masculino  
'Tú lo cortaste de nuevo'

El ashéninka así como varias otras lenguas de la  
rama arawak pre-andina, exhibe lo que se ha dado en lla-  
mar una tipología 'activa' (cf. Comrie 1976 y DeLancey  
1981). Las lenguas de tipo 'activo' tienen dos tipos de  
construcciones intransitivas. En una el referente simple  
(el sujeto) aparece marcado de la misma forma del agente  
(sujeto) de la cláusula transitiva. Así en el ashéninka,  
la construcción intransitiva que se ejemplifica en 3 usa  
los mismos prefijos de referencia cruzada del sujeto como  
en 2:

- (3) a. NO-pok-a-i  
1-venir-de.nuevo-no.futuro  
'YO regresé'
- b. PI-pok-a-i  
2-venir-de.nuevo-no.futuro  
'TU regresaste'
- c. I-pok-a-i  
3.masculino-venir-de.nuevo-no.futuro  
'EL regresó'

El otro tipo de construcción intransitiva en el ashéninka ilustrada en 4, usa básicamente el mismo conjunto de sufijos como en 2. La primera y la segunda persona son las mismas, pero para la tercera persona no se usa ningún sufijo en esta construcción intransitiva; compárese 4c con ri que representa el sufijo de tercera persona en 2c y 2d.

- (4) a. pok-a-a-NA  
venir-de.nuevo-no.futuro-1  
'YO regresé'
- b. pok-a-i-MI  
venir-de.nuevo-no.futuro-2  
'TU regresaste'
- c. pok-a-i  
venir-de.nuevo-no.futuro-(3)  
'EL/ELLA regresó'

Para caracterizar al menos una de las diferencias funcionales entre los dos tipos de construcciones intransitivas es necesario decir que las ejemplificadas en 3 se usan cuando el referente ha sido el tópico del discurso precedente o cuando en esa cláusula precisamente se lo está presentando como nuevo tópico.

Existe evidencia de que algún sistema de referencia cruzada basado en la tipología de 'topicalidad' fue característico del proto-arawak, ya que las lenguas arawak de diferentes ramas de la familia muestran algunos elementos de esa tipología. Para el Guajiro del norte de Colombia, Palmer 1949b:148 señala que "...a veces el sufijo parece referirse al sujeto, no al objeto" (traducción nuestra). Para el ignaciano de Bolivia, Ott y Ott 1967 indican que los sufijos de referencia cruzada se usan con una función estativa, pero los prefijos se usan con otras funciones, una manera bastante común en que las lenguas de tipo 'activo' diferencian sus dos construcciones intransitivas. Incluso en el araua, la rama divergente de la familia arawak, hay evidencia de dos sistemas coexistentes de marcadores de caso que emplean afijos de referencia cruzada. Para el Guaraní, por ejemplo, Derbyshire 1983 presenta datos

que ilustran una división ergativa/acusativa condicionada, nuevamente, por topicalidad.

Así, aunque muchas lenguas arawak utilizan los sufijos pronominales para hacer referencia cruzada al objeto de la acción, no es apropiado caracterizar a esta familia lingüística como uniforme en este aspecto. Las lenguas arawak de varias ramas distintas utilizan los sufijos para hacer referencia cruzada a los sujetos con alguna suerte de división basada en la topicalidad.

Tampoco es adecuado caracterizar los sufijos del mapudungun presentados en el cuadro 3 como haciendo sólo referencia cruzada a los sujetos, como parecen haberlo hecho anteriores estudiosos de esta lengua. Grimes (por aparecer) en un desarrollo posterior de las nociones de Salas 1978, caracteriza al sistema de referencia cruzada del mapudungun girando en torno del tópico.

La jerarquía topical que Grimes propone para el mapudungun es la siguiente:

primera > segunda > tercera persona > tercera persona  
 persona > persona > (tópico narrativo) > (no topical)

Cuando hay dos referentes incluídos en una cláusula (es decir una cláusula transitiva), los sufijos pronominales expuestos en el cuadro 3 hacen referencia cruzada al referente que ocupa el lugar más alto en la jerarquía topical señalado anteriormente. Cuando ese referente es el agente semántico y el otro un no-agente (es decir, un paciente, experimentador, meta, etc.), se hace referencia cruzada al referente no-agente en la sufijación verbal mediante los sufijos -w para la segunda persona y -fi para la tercera persona. La segunda persona -w es idéntica al sufijo reflexivo/recíproco, resultando así la ambigüedad que se muestra en 5:<sup>4</sup>

- (5) pe-w-i-i-ñ  
 ver-2.no.agente/reflexivo/recíproco-real-1-plural  
 'Yo/nosotros vi/vimos (a) usted(es)' (con  
 cualquiera de las lecturas excepto para  
 'Yo vi a usted')  
 'Nosotros nos vimos (a nosotros mismos)'  
 'Nosotros nos vimos (recíprocamente)'

En 5 los sufijos -i-i-ñ hacen referencia cruzada a una primera persona plural que excede en rango a la segunda persona en la jerarquía topical. El sufijo -w hace referencia cruzada a la segunda persona ya que es no-agente en la cláusula 'Yo/nosotros vi/vimos a ustedes'.

El sufijo -fi 'tercera persona no-agente' se ejemplifica en 6:

- (6) a. pe-fi-ñ  
ver-3.no.agente-real.1.singular  
'Yo lo vi'
- b. pe-fi-i-m-i  
ver-3.no.agente-real-2-singular  
'Tú lo viste'
- c. pe-fi-i  
ver-3.no.agente-real.3.singular  
'El (tópico) lo (no-topical) vio'

Las formas de 5 y 6 se emplean cuando el agente de la acción está más alto que el no-agente en la jerarquía topical. Sin embargo, cuando hay una situación 'inversa', esto es, una construcción transitiva donde el agente de la acción está más abajo que el no-agente en la jerarquía topical, se emplea un sufijo 'inverso' distinto -mew, en lugar de -w y -fi. Existe además, una alomorfía considerable en este sufijo 'inverso': -mu/-mew/-ew como puede verse en 7:

- (7) a. pe-mu-n  
ver-inverso(2)-real.1.singular  
'Ustedes me vieron'
- b. pe-mu-i-i-ñ  
ver-inverso(2)-real-1-plural  
'Tú/ustedes nos (más de dos) vieron'
- c. pe-e-n-(m)ew  
ver-inverso(3)-real.1.singular-inverso(3)  
'El me vio'
- d. pe-e-i-m-u mew  
ver-inverso(3)-real-2-dual inverso(3)  
'El los vio a ustedes (dos)'
- e. pe-e-i-ew  
ver-inverso(3)-real.3.singular-inverso(3)  
'El (no topical) lo (tópico) vio'

En 7b el sufijo -i-i-ñ hace referencia cruzada a una primera persona plural al igual que en 5, porque la primera persona es superior en la jerarquía topical. El sufijo -mu hace referencia cruzada a una segunda persona, pero contrastando con 5 indica que el referente está más abajo en la jerarquía topical (la segunda persona en este ejemplo) y que también es el agente de la acción y, de este modo, lleva el rótulo 'inverso'.

Obsérvese que en 7a y 7b, cuando el sufijo 'inverso' hace referencia cruzada a la segunda persona, ocurre más cerca del tema verbal que el sufijo de referencia cruzada de primera persona. En 7c, 7d y 7e, donde el morfema 'inverso' hace referencia cruzada a una tercera persona,

ocurre más cerca del final de la palabra (esto es, a la derecha del otro sufijo de referencia cruzada topical), y puede constituir una palabra separada como en 7c. En 7c, 7d y 7e hay una parte discontinua del morfema, -e, que ocurre a la izquierda del sufijo de referencia cruzada topical.

Es bastante probable que este mismo sufijo -e discontinuo esté incluido en la construcción aparentemente asistemática usada para manifestar una construcción transitiva inversa de segunda-a-primera persona singular. Compárese el plural en 7a y 7b con 8:

- (8) pe-e-n  
ver-inverso(2)-real.1.singular  
'Tú me viste'

La construcción transitiva de primera-a-segunda persona singular es también aparentemente asistemática y se asemeja a la forma dual de primera persona intransitiva:<sup>5</sup>

- (9) pe-e-i-i-u (llega a ser) peiyu  
ver-inverso(?)-real-1-dual  
'nosotros (dos) vimos'

La forma huilliche (mapudungun sureño) para 9 es considerablemente diferente y podría ser analizada como se indica en 10:

- (10) pe-e-i-m-i  
ver-inverso(?)-real-2-singular  
'Yo te vi'

Una comparación de 8, 9 y 10, dándole a -e el significado de inverso en ambos casos, sugiere que el rango de la primera persona sobre la segunda persona en la jerarquía topical del mapudungun no está claramente delimitada como pudieran indicarlo las formas no-singulares. La discusión que presenta DeLancey 1981 aclara algo sobre la variación dialectal y la aparente carencia de sistematicidad de las formas que incluyen la interacción de la primera y segunda personas singulares. DeLancey postula que no hay evidencia suficiente para señalar la universalidad de la primera persona con un rango superior a la segunda en tales jerarquías topicales.<sup>6</sup> Algunas lenguas tienen una jerarquización en que segunda persona excede a primera persona, algunas dan igual rango a la primera y segunda personas, en tanto que otras (como el mapudungun) entregan indicios mixtos con respecto al rango de la primera y segunda personas. Lo que es universal, de acuerdo a DeLancey, es el rango del 'Participante del Acto de Habla' (un término general que incluye a la primera y segunda personas, es decir a los participantes principales en un acto de habla), por sobre la tercera persona. De este modo, aun cuando no haya una explica-

ción clara para la variación huilliche y la aparente falta de prevalescencia de los sufijos 'inversos', estos hechos están en concordancia con las observaciones de DeLancey acerca de los Participantes de los Actos de Habla y la jerarquía topical.

A partir de la discusión anterior, se postulan seis distintos sufijos de referencia cruzada para el mapudungun:

- |      |            |                                  |
|------|------------|----------------------------------|
| (11) | -n/-i      | primera persona                  |
|      | -m         | segunda persona                  |
|      | -w         | segunda persona plural no-agente |
|      | -fi        | tercera persona no-agente        |
|      | -(m)ew/-mu | inverso                          |
|      | -e         | inverso                          |

Croese y yo hemos relacionado los sufijos -n y -m del mapudungun a los sufijos del arawak expuestos en el cuadro 1. En cuanto al origen de la segunda persona plural no-agente -w, seguramente la ambigüedad entre el reflexivo/recíproco y la forma de primera-a-segunda en 5 no es casual. Definitivamente hay un traslape referencial parcial entre al menos una de las lecturas de primera-a-segunda 'yo los vi a ustedes' y la lectura recíproca 'nosotros nos vemos (recíprocamente)' cuando tomamos la última para significar 'yo te vi' y 'tú me viste'. Así, es probable que la lectura de primera-a-segunda históricamente se haya derivado de una reflexiva/recíproca. Un sufijo reflexivo/recíproco parecido a -w está comprobado en toda la rama principal del arawak maipurano, como se ilustra en 12:

- (12) a. ihuk-WA  
cortar-REFLEXIVO  
'El se corta' (Palicur, Derbyshire 1982:37)
- b. aw-á-yúku-t-ÚA-wi  
nosotros-causativo-urucu-causativo-REFLEXIVO-  
perfectivo  
'Nosotros nos pintamos con urucu' (Waurá,  
Derbyshire 1982:37)
- c. nói-š-o-V0  
ver-clausura.del.tema-actual-REFLEXIVO  
'El sé vio' (Terena, Eastlack 1968:5)

Los sufijos reflexivos o recíprocos similares en otras lenguas arawak son -aw en el ashéninka (Payne 1981: 40-41); -wa/-awa/-kawa en el apuriná (Derbyshire 1982:37); -po en el bauré (Baptista y Wallin 1967:66); -va en el ignaciano (Ott y Ott 1967:104); -wi en el parecís (Derbyshire 1982:37); y -vu en el Resígaro (Allin 1975: 128).

Por tanto, sostengo que el sufijo de segunda persona no-agente del mapudungun está relacionado con un sufijo arawak similar.

Por otra parte, propongo que la tercera persona no-agente -fi se deriva históricamente de fey, el pronombre personal de tercera persona. La relación semántica es bastante obvia, aunque quizás la reducción fonológica implicada de fey a fi merece alguna discusión. El mismo tipo de reducción se evidencia en la alternancia -mew / -mu del sufijo inverso: Consonante-Vocal-Semiconsonante se reduce a Consonante-Vocal Alta, donde la vocal alta tiene la misma calidad de la semiconsonante correspondiente. No estoy cierto que este tipo de proceso haya recibido un tratamiento sustancial en la literatura fonológica, sin embargo, el mismo proceso aparece en por lo menos otras dos lenguas indígenas de Sudamérica: el aguaruna (de mis propias notas de campo) y el quechua wanka (de una comunicación personal de Ricardo Floyd).

En lo que respecta al origen del pronombre personal de tercera persona fey, no conozco ninguna forma similar en las lenguas arawak. No obstante, esto no debe provocar dificultades mayores para establecer la relación propuesta entre el mapudungun y el arawak, ya que aun entre las lenguas de la familia arawak más estrechamente relacionadas entre sí (por ejemplo el grupo pre-andino) carecen considerablemente de cognados regulares para los pronombres personales en sus formas libres.

Por otro lado, el sufijo inverso -mew pareciera tener cognados en las lenguas arawakas. Este sufijo del mapudungun es homófono a una posposición 'oblicua', que exhibe las mismas alternancias que el sufijo inverso dependiendo de si está o no ligado al sustantivo.

- |      |                         |     |              |
|------|-------------------------|-----|--------------|
| (13) | ruka mew                | (o) | rukamu       |
|      | casa oblicuo            |     | casa-oblicuo |
|      | 'A, hacia o en la casa' |     |              |

Además de los significados 'a, hacia o en' se ha glosado como 'por, para y desde'. La relación entre el sufijo inverso y el 'oblicuo' ha sido reconocido por varios estudiosos del mapudungun. Esta relación semántica es, nuevamente, medianamente clara ya que el marcador 'inverso' hace referencia cruzada a un referente adicional (un no-nominativo en términos tradicionales) para la acción, casi del mismo modo que una frase posposicional oblicua. La línea que divide la referencia del objeto de la referencia locativa es ligeramente indefinida por el hecho que en otras lenguas los mismos marcadores se usan para los objetos del verbo y para las frases preposicionales locativas (por ejemplo a en castellano y to en inglés).

En este sentido propongo que el sufijo 'inverso' está derivado históricamente del oblicuo -mew; y que éste es cognado de las posposiciones oblicuas de configuración

similar del proto-arawak comprobadas en dos ramas distintas del arawak: -moni 'objeto indirecto / benefactivo' en el paumarí de la rama araua (Derbyshire 1982:28) y -miin 'objeto indirecto / ablativo' en el guajiro de la rama maipurana del norte (Mansen y Mansen 1976:162, 172). Estos sufijos se ejemplifican en 14 (la ruptura de los morfemas en los datos del guajiro es mía):

- (14) a. maria-a                      bi-soko-hi                      ida  
           María-ergativo    3.fem-lavar-tema    demostrativo  
           makari    kodi-MONI  
           ropas    mí-OBLICUO  
           'María lavó la ropa para mí' (Paumari)
- b.    ši-pialu'-MIIN  
       3.fem-casa-OBLICUO  
       'a su (de ella) casa' (Guajiro)
- c.    paĩlĩ'i-MIIN  
       habitación-OBLICUO  
       'dentro de la habitación' (Guajiro)
- d.    ta-MIIN  
       mí-OBLICUO  
       'para mí' (como en 'Haz la comida para mí')  
       (Guajiro)
- e.    ši-MIIN  
       ella-OBLICUO  
       'a ella' (como en 'él le dijo a ella')  
       (Guajiro)

Acerca del origen del sufijo 'inverso' -e del mapudungun, no tengo ningún dato.

La hipótesis presentada sostiene que el presente sistema de referencia cruzada de los sufijos pronominales del mapudungun se ha desarrollado a partir de las mismas formas que están reflejadas en los sufijos pronominales de la familia arawak, y de una posposición oblicua -mew, un pronombre personal fey, y de un reflexivo/recíproco -w. Esto implica que, o los prefijos pronominales comunes al arawak se perdieron en mapudungun y su función fue reemplazada por los tres morfemas señalados, o que el mapudungun estaba relacionado al proto-arawak en una etapa anterior a que los pronombres llegaran a estar fonológicamente ligados como prefijos a los verbos. Si diéramos algún crédito a la 'consistencia tipológica' como factor motivador del cambio lingüístico como lo hacen Derbyshire 1982:75-6 y Wise (por aparecer), parecería evidente que el orden de las palabras más antiguo del arawak fue SOV (Sujeto-Objeto-Verbo), con los ordenamientos concomitantes de las posposiciones y del sustantivo seguido por el genitivo.<sup>7</sup> Igualmente la sufijación verbal también podría esperarse de una lengua SOV consistente; y otras lenguas sudamericanas con las cuales el arawak pudiera haber

tenido afiliaciones genéticas tempranas, tienen una sufijación primaria y un tipo SOV algo más consistente (por ejemplo el quechua, las lenguas jíbaro, y las lenguas pano). Por tanto, postulo que los actuales prefijos pronominales del arawak estuvieron unidos a los verbos en alguna etapa posterior a que el mapudungun se hubiera separado de la familia. Esta hipótesis es consistente con la observación hecha con respecto a la bilabial (nasal o oclusiva sonora versus oclusiva sorda) en la segunda persona de las lenguas sudamericanas.

Una posible corroboración ulterior de esta hipótesis se relaciona con la construcción genitiva. En las lenguas arawak es común para los mismos prefijos pronominales que hacen referencia cruzada al sujeto, denotar al poseedor de los sustantivos. Las formas de pronombres posesivos libres del mapudungun se asemejan a las formas arawak de un modo que hacen aparecer las construcciones del mapudungun bastante similares a las del arawak, como puede verse en el cuadro 4.<sup>8</sup> Las diferencias fonológicas son tan grandes entre las mismas lenguas de la familia arawak como entre éstas y el mapudungun. La principal diferencia entre las formas del cuadro 4 es que los pronombres posesivos del mapudungun son libres mientras que las formas del arawak aparecen ligadas. Esta similitud puede ser tomada como ulterior soporte de la hipótesis que considera los prefijos de referencia cruzada del arawak como primitivos pronombres que estuvieron históricamente ligados a los verbos y sustantivos después de la separación o divergencia del mapudungun de la familia lingüística.

Los ejemplos del cuadro 4, sin embargo, ponen de manifiesto una notable desigualdad entre el mapudungun y las lenguas arawak. Muchas lenguas arawak distinguen los sustantivos de posesión inalienable (por ejemplo, 'casa' en el ashéninka y el terena en el cuadro 4) de los sustantivos normales mediante la sufijación de una forma tal como *-tshi* o *-ti* a los sustantivos de posesión inalienable cuando aparecen en su forma no poseída, es decir cuando carecen de los prefijos pronominales. El mapudungun no solamente carece de un sufijo semejante sino que no distingue entre los sustantivos que son de propiedad inalienable y aquellos que no lo son.<sup>9</sup>

CUADRO 4

		'de mí'	'de tí'	'de él'
MAPUDUNGUN	'casa'	ruka	mi ruka	ñi ruka
TERENA	'casa'	ovoku-ti	y-ovoku	ovoku
ASHENINCA	'casa'	panko-tsh <sup>h</sup> i	pi-wanko	i-wanko
TRINITARIO	'calabaza'	eera	p-eera	ñ-eera / mu-eera
MAPUDUNGUN	'mano'	kuwī	mi kuwī	ñi kuwī
ASHENINCA	'mano'	ako-tsh <sup>h</sup> i	p-ako	ir-ako
RESIGARO	'mano'	-ke	pi-ké	gi-ké
GUAJIRO	'mano'	ahapu	p-ahap:u	n-ahap

## NOTAS

<sup>1</sup> Los datos de las lenguas arawak que aparecen en el cuadro 1 están tomadas de las siguientes fuentes: Amuesha, Wise (por aparecer), 4; Apuriná, Derbyshire 1982:41; Asháninka, Kindberg 1960:538; Ashéninka, Payne 1981:34; Bauré, Baptista y Wallin 1967:64; Ignaciano, Ott y Ott 1967:104; Nomatsiguenga, Wise 1971:67; Piro, Matteson 1965:94; Palicur, Derbyshire 1982:41; y Terena, Derbyshire 1982:41.

<sup>2</sup> Los datos de las lenguas que aparecen en el cuadro 2 están tomadas de las siguientes fuentes: Aguaruna, Larson 1963:8-12; Hoarani, Peeke 1973:41; todas las lenguas del Chibcha al Chipaya, Matteson et al. 1972:88, 107, 149, 158; y todas las lenguas del Capanahua al Tehuelche, Suárez 1973:139.

<sup>3</sup> La /a/ que está glosada como 'no futuro' se considera que tiene /i/ como su forma básica, como en 2b. El cambio a /a/ es un tipo de armonía vocálica con la vocal del sufijo de referencia cruzada y está descrita en Payne 1981.

<sup>4</sup> Aunque Grimes analizó la segunda persona como -uu, que tiene una vocal doble, y el reflexivo/recíproco como -u, Croese y yo encontramos que se comporta idénticamente al reflexivo/recíproco en su variación morfofonémica, siendo frecuentemente semivocalizada a -w como en 5. Grimes, por lo demás, ubica la segunda persona y el reflexivo/recíproco en diferentes posiciones de orden en la sufijación verbal. Los únicos dos sufijos que intervienen entre estos dos son, sin embargo, 'formas móviles', esto es, tienen la particularidad de 'circular' dentro de la morfología verbal, dependiendo de los sufijos que co-ocurren con ellos. Los sufijos de segunda persona no-agente y reflexivo/recíproco nunca co-ocurren; en efecto, sus significados eliminan la posibilidad. Por tanto, estamos de acuerdo con Augusta 1903:85-86 y con otros estudiosos del mapudungun, que el mismo sufijo representa al reflexivo/recíproco y a la segunda persona no-agente. Una derivación tal como langüm-uu-pe-a-i-i-n (matar-2.no.agente-duda-futuro-real-1-plural) → langümüupeaiñ 'Talvez les mataré a ustedes', demuestra que ese sufijo ciertamente tiene una vocal doble subyacente.

<sup>5</sup> El análisis aquí se debe a Grimes. Por la reducción morfofonémica en 9, no es tan claro cuál es la forma subyacente. Una forma como el-e-i-i-u (dejar-inverso(?)-real-1-dual) → eleyu 'te dejé' ayuda a aclararlo en algo, en que indica que la -e ciertamente se debe incluir en la forma subyacente de la secuencia sufijal. Sin embargo, todavía envuelve una suposición considerar la forma subyacente como -e-i-i-u ya que la morfofonémica siempre la reduce a /eyu/, la cual no contraste con /eiyu/ en el mapudungun.

6 Jerarquía de 'empatía' en la presentación de DeLancey.

7 Para una crítica a este tipo de argumentación véase los Capítulos cuarto y décimo de Comrie 1981.

8 Los datos de las lenguas que aparecen en el cuadro 4 están tomadas de las siguientes fuentes: Mapudungun, notas de campo de Roberto Croese; Ashéninka, mis propias notas de campo; Terena, Eastlack 1968:4; Trinitario, Gill 1981; Resígaro, el Apéndice a Allin 1975; y Guajiro, Holmers 1949a:113.

9 Roberto Croese y Gastón Sepúlveda me mencionaron la posibilidad de que el sufijo -ti o -tshi del arawak tenga cognado en el proclítico o artículo definido del mapudungun chi / ti. No veo mucha semejanza semántica para comprobar la cognacidad, pero es cierto que en ambos casos esos morfemas representan clíticos muy comunmente empleadas en la frase nominal.

#### REFERENCIAS

- ALLIN, Trevor R. 1975. A grammar of Resígaro. Tesis para optar el grado de Ph.D., University of St. Andrews, Escocia.
- AUGUSTA, Fray Félix José Kathan de. 1903. Gramática araucana. Valdivia, Imprenta Central J. Lampert.
- BAPTISTA, Priscilla y Ruth WALLIN. 1967. "Bauré", en Matteson, ed., 27-84.
- COMRIE, Bernard. 1976. Reseña de Očerk obščej teorii ergativnosti, por G. A. Klimov. Lingua, 39, pp. 511-560.
- CROESE, Robert y David PAYNE. ms. "On Mapudungun linguistic affiliations: an evaluation of previous proposals and evidence for an Arawakan relationship".
- DELANCEY, Scott. 1981. "An interpretation of split ergativity and related patterns", Language, 57, pp. 626-657.
- DERBYSHIRE, Desmond. 1982. "Arawakan (Brazil) morpho-syntax", Work Papers of the Summer Institute of Linguistics, University of North Dakota Session, 26, pp. 1-81, Huntington Beach, CA, Summer Institute of Linguistics.
- , 1983. "Ergativity and transitivity in Paumari", Work Papers of the Summer Institute of Linguistics, University of North Dakota Session, 27, pp. 11-28, Huntington Beach, CA, Summer Institute of Linguistics.

- EASTLACK, Charles. 1968. "Terena (Arawakan) pronouns", International Journal of American Linguistics, 34, pp. 1-8.
- GILL, Wayne. ms. Trinitariodictionary, Trinitario grammar.
- GRIMES, Joseph E. (Por aparecer). "Topic inflection in Mapudungun verbs", International Journal of American Linguistics.
- HOLMER, Nils M. 1949a. "Goajiro (Arawak) II: Nouns and associated morphemes", International Journal of American Linguistics, 15, pp. 110-120.
- , 1949b. "Goajiro (Arawak) III: Verbs and associated morphemes", International Journal of American Linguistics, 15, pp. 145-157.
- KINDBERG, Willard. 1960. "Campa (Arawak) morphology", A William Cameron Townsend en el vigésimoquinto aniversario del Instituto Lingüístico de Verano, pp. 519-554, Cuernavaca, México, Tipografía Indígena.
- LARSON, Mildred L. 1963. "Emic classes which manifest the obligatory tagmemes in major independent clause types of Aguaruna (Jivaro)", Studies in Peruvian Indian Languages: I, (Summer Institute of Linguistics Publications in Linguistics and Related Fields, 9), pp. 1-36, Norman, OK, Summer Institute of Linguistics of the University of Oklahoma.
- MANSEN, Richard y Karis MANSÉN. 1976. "The structure of sentence and paragraph in Guajiro narrative discourse", Discourse Grammar: Studies in indigenous languages of Colombia, Panama and Ecuador, ed. por Robert E. Longacre, (Summer Institute of Linguistics Publications in Linguistics and Related Fields, 52, Tomo 1), pp. 147-258, Dallas, TX, Summer Institute of Linguistics and the University of Texas at Arlington.
- MATTESON, Esther. 1965. The Piro (Arawakan) Language. (University of California Publications in Linguistics, 42), Berkeley y Los Angeles, University of California Press.
- , ed. 1967. Bolivian Indian Grammars: I. (Summer Institute of Linguistics Publications in Linguistics and Related Fields, 16), Norman, OK, Summer Institute of Linguistics of the University of Oklahoma.
- , Alva WHEELER, Frances L. JACKSON, Nathan E. WALTZ y Diana R. CHRISTIAN. 1972. Comparative Studies in Amerindian Languages. (Janua Linguarum, Series Practica, 127), La Haya, Mouton.
- OTT, Willis G. y Rebecca H. OTT. 1967. "Ignaciano", en Matteson, ed., pp. 85-137.

- PAYNE, David L. 1981. Phonology and Morphology of Axininca Campa. (Summer Institute of Linguistics Publications in Linguistics, 66), Dallas, TX, Summer Institute of Linguistics and the University of Texas at Arlington.
- PEEKE, M. Catherine. 1973. Preliminary Grammar of Auca. (Summer Institute of Linguistics Publications in Linguistics and Related Fields, 39), Norman, OK, Summer Institute of Linguistics of the University of Oklahoma.
- SALAS, Adalberto. 1978. Semantic ramifications of the category of person in the Mapuche verb. Tesis para optar el grado de Ph.D., State University of New York at Buffalo.
- SUAREZ, Jorge A. 1973. "Macro-Pano-Tacanan", International Journal of American Linguistics, 39, pp. 137-154.
- WISE, Mary Ruth. 1971. Identification of Participants in Discourse: A study of Aspects of Form and Meaning in Nomatsiguenga. (Summer Institute of Linguistics Publications in Linguistics and Related Fields, 28), Santa Ana, CA, Summer Institute of Linguistics.
- (Por aparecer). "Grammatical characteristics of Pre-Andine Arawakan languages of Peru." Handbook of Amazon Languages, ed. por Desmond Derbyshire y Geoffrey Pullum.